

# EL IDOLO NEGRO DE LAS MUJERES

Aparte de ser el más aclamado cantante-actor de los Estados Unidos, Harry Belafonte se ha convertido también en el primer idolo negro de los espectáculos destinados al gran público en toda la historia del arte de la fándula norte-americana. Esto ha provocado una verdadera tempestad en torno suyo, sólo igualada por la que turba su ánimo por los problemas que su posición ha puesto de relieve.

Belafonte es el idolo de las mujeres y los esposos le dicen ingenuamente después de sus espectáculos:

—¡Fíjate, mi mujer está loca por tí!

Un periodista comentó a su respecto:

—Es bello como el pecado y dotado de tal "color" de las Indias Occidentales que las mujeres piensan de inmediato en una romántica aventura bajo el sol de las islas. Cuando está en el escenario les vienen ganas de hacer cosas de locas.

Belafonte se conforma con declarar que sólo desean ser un artista y buen ciudadano. En efecto, no se le han ido los humos a la cabeza y dice a propósito del poder casi hipnótico que tiene sobre su público:

—Cuando estoy frente a los espectadores siento sus emociones llegar como olas hasta mí, con toda su carga de simpatía; pero precisamente entonces pienso: "Si no hago el mejor de mis esfuerzos, todos estos sentimientos pueden convertirse en odio y antipatía".

Han caído las barreras raciales, no sólo en cuanto se refiere a su personalidad de artista, sino también respecto a su vida privada.

El verano pasado se casó con una bailarina de raza blanca, suscitando reacciones relativamente escasas. Pero se desencadena una auténtica tormenta con la exhibición de su nueva película.

Por primera vez en la historia del cine norte-americano

no un negro (Belafonte) tiene una aventura con una mujer blanca que lo transforma. Es una historia sobre las "alianzas" inter-raciales de las Indias Occidentales británicas y se inspira en un "best seller", o libro de gran venta, de Alec Waugh. Esta película ha atraído ya las protestas de las asociaciones que sostienen la necesidad de la separación de las razas y se ha incitado a la Secretaría de la Defensa de los Estados Unidos a que prohíba la proyección de la película ante las Fuerzas Armadas.

Belafonte supone que hasta los más sencillos detalles del argumento serán suficientes para despertar las iras de algunos de los habitantes del Sur, pero, en vista de que en muchísimas ciudades de los Estados meridionales no podrá jamás exhibirse la película, considera que el productor se ha precipitado demasiado al no incluir en la película las escenas más realistas tomadas del libro. Be-

lafonte no cree que su romántica aventura cinematográfica pueda provocar demasiadas protestas.

Belafonte, nacido y criado en Harlem, deseaba mucho hacer esta película, se todo por motivos personales que se remontan a su infancia:

—Durante cierto tiempo cuando era muchacho, viví en una Colonia británica de las Antillas, donde el clima estivo es completamente diferente al que existe en los Estados del Sur de la Federación norteamericana. No soy desconocidas la vida de aquellos lugares y las costumbres de los pueblos de las islas del Caribe. Yo mismo soy el resultado de matrimonios inter-raciales: dos de mis abuelos eran blancos.

Las comisiones parlamentarias de los Estados de Carolina del Norte y Sur advirtieron ya a los cinematógrafos de aquellas Entidades que se cuidasen bien de proyectar la película, y la Asamblea

legislativa de Carolina del Sur considera la conveniencia de aprobar una ley que prevea una multa de 5.000 dólares para quien ose exhibir el film,

Después de esta película, Belafonte "rodará" otra con el título provisional de "Los Hermanos", que será la historia de dos hermanitos, uno blanco y negro el otro. Harry espera que Marlon Brando, de quien es amigo, será el otro intérprete principal de la peripetia ambientada en el Oeste. El cantante-actor, que se interesa mucho por el folklore norte-americano, ha estudiado durante meses la historia del "Salvaje Oeste", en especial en lo que respecta a la participación de los negros. El argumento de "Los Hermanos" es de Belafonte con la colaboración de John Killens, y dice:

—Hubo también vaqueros y bandidos negros. Nadie sabe mucho al respecto, pero es un hecho que los negros des-

Este interés por un hombre de color P

Aparte de ser el más aclamado cantante-actor de los Estados Unidos, Harry Belafonte se ha convertido también en el primer ídolo negro de los espectadores destinados al gran público en toda la historia del arte de la farándula norteamericana. Esto ha provocado una verdadera tempestad en torno suyo, sólo igualada por la que turba su ánimo por los problemas que su posición ha puesto de relieve.

Belafonte es el ídolo de las mujeres y los esposos le dicen ingenuamente después de sus espectáculos:

—¡Fíjate, mi mujer está loca por tí!

Un periodista comentó a su respecto:

—Es bello como el pecado y dotado de tal "color" de las Indias Occidentales que las mujeres piensan de inmediato en una romántica aventura bajo el sol de las islas. Cuando está en el escenario les vienen ganas de hacer cosas de locas.

Belafonte se conforma con declarar que sólo desean ser un artista y buen ciudadano. En efecto, no se le han ido los humos a la cabeza y dice a propósito del poder casi hipnótico que tiene sobre su público:

—Cuando estoy frente a los espectadores siento sus emociones llegar como olas hasta mí, con toda su carga de simpatía; pero precisamente entonces pienso: "Si no hago el mejor de mis esfuerzos, todos estos sentimientos pueden convertirse en odio y antipatía".

Han caído las barreras raciales, no sólo en cuanto se refiere a su personalidad de artista, sino también respecto a su vida privada.

El verano pasado se casó con una bailarina de raza blanca, suscitando reacciones relativamente escasas. Pero se desencadena una auténtica tormenta con la exhibición de su nueva película.

Por primera vez en la historia del cine norteamericano

no un negro (Belafonte) tiene una aventura con una mujer blanca que lo transforma. Es una historia sobre las "alianzas" inter-raciales de las Indias Occidentales británicas y se inspira en un "best seller", o libro de gran venta, de Alec Waugh. Esta película ha atraído ya las protestas de las asociaciones que sostienen la necesidad de la separación de las razas y se ha incitado a la Secretaria de la Defensa de los Estados Unidos a que prohíba la proyección de la película ante las Fuerzas Armadas.

Belafonte supone que hasta los más sencillos detalles del argumento serán suficientes para despertar las iras de algunos de los habitantes del Sur, pero, en vista de que en muchísimas ciudades de los Estados meridionales no podrá jamás exhibirse la película, considera que el productor se ha precipitado demasiado al no incluir en la película las escenas más realistas tomadas del libro. Be-

lafonte no cree que su romántica aventura cinematográfica pueda provocar demasiadas protestas.

Belafonte, nacido y criado en Harlem, deseaba muchísimo hacer esta película, sobre todo por motivos personales que se remontan a su infancia:

—Durante cierto tiempo, cuando era muchacho, viví en una Colonia británica de las Antillas, donde el clima emotivo es completamente diferente al que existe en los Estados del Sur de la Federación norteamericana. No me son desconocidas la vida de aquellos lugares y las costumbres de los pueblos de las islas del Caribe. El mismo soy el resultado de matrimonios inter-raciales: dos de mis abuelos eran blancos.

Las comisiones parlamentarias de los Estados de Carolina del Norte y del Virjiniense ya a los cinematógrafos de aquellas Entidades que se cuidasen bien de proyectar la película, y la Asamblea Le-

gislativa de Carolina del Sur, considera la conveniencia de aprobar una ley que prevenga una multa de 5.000 dólares para quien ose exhibir e film,

Después de esta película, Belafonte "rodará" otra con el título provisional de "Los Hermanos", que será la historia de dos hermanitos, uno blanco y negro el otro. Harry espera que Marlon Brando, de quien es amigo, será el otro intérprete principal de la peripécia ambientada en el Oeste. El cantante-actor, que se interesa mucho por el folklore norteamericano, ha estudiado durante meses la historia del "Salvaje Oeste", en especial en lo que respecta a la participación de los negros. El argumento de "Los Hermanos" es de Belafonte con la colaboración de John Killens, y dice:

—Hubo también vaqueros y bandidos negros. Nadie sabe mucho al respecto, pero es un hecho que los negros des-

## Este interés por un hombre de color p



El cantante-actor baila con la actriz inglesa Diana Wynyard. Belafonte, en 1953, debutó en "Brillante Camino" y en 1954 se consagró interpretando "Carmen de Fuego". Hoy, Belafonte gana 200.000 dólares por película.





Dos actitudes características de Harry Belafonte, fotografiado en un local nocturno de Nueva York. Por decenas de millares se cuentan hoy en los Estados Unidos sus admiradores, quienes lo consideran el más grande intérprete del "calypso", así como de otras tonadas populares. 50,000 ejemplares de un "microsurco" grabado por él se vendieron al primer anuncio. Sin embargo, el éxito no se le ha subido a la cabeza. "También podría quedar liquidado mañana", dice sabiamente.



## Harry Belafonte, el intérprete de Carmen de Fuego, conmueve al mundo con sus ritmos de "Calypso"

por José Antonio Martín

empeñaron un papel nada insignificante en la historia de la colonización del Oeste norteamericano, y yo, con mi película, quiero contarlo por vez primera.

Harry cumplió 30 años el pasado marzo. Desde mucho se había prefijado los 30 años como el momento en el cual debería "haber hecho algo". Ahora puede ya permitirse el lujo de apartar veinte por ciento de sus ganancias para constituir la "Fundación Belafonte para la Música y las Artes", destinada a proporcionar becas a los jóvenes de talento.

Otro acontecimiento reciente en la rápida carrera de Belafonte es el contrato que ha firmado con una casa productora de discos a fin de suministrarle grabaciones exclusivas durante diez años. A diferencia de Elvis Presley, contratado con la misma editora (para demostrar lo veloz y fulgurante de la carrera de Belafonte basta el hecho de que se venden muchos

más álbumes de sus discos que de los del "rey del rock and roll") desdén ganar dinero concediendo el uso de su nombre a las fábricas de camisas, cinturones, "bongos" etc., aunque tales concesiones le podrían producir por lo menos otros tres millones de bolívares al año.

Pocos días después de haberse divorciado de su primera esposa, Margarita, Belafonte se casó, el 8 del pasado marzo, con Julie Robinson, de quien los periodistas dijeron que era "una bailarina blanca, mitad india cheroqui y mitad irlandesa", provocando el inmediato mentís de ambos cónyuges. Julie es en realidad hija de un fabricante de objetos de material plástico, y su ascendencia es ruso-hebrea.

Belafonte se da cuenta de que su matrimonio no está conforme con los sentimientos de los negros respecto a los matrimonios mixtos. Los negros norteamericanos dicen que "los negros quieren se-

hermanos de los blancos, no cuñados" (en inglés el término "cuñados", se dice literalmente "hermanos legales"). Sin embargo, Belafonte no piensa así, y cuando algún periódico afirma que la abolición de la segregación legal facilitará los matrimonios mixtos, comenta:

—Crecí entre los negros, en un barrio negro, frecuentando escuelas para negros, en tanto que Julie, de raza blanca, sólo ha frecuentado a blancos. Nos conocimos sólo cuando ya éramos adultos, nos enamoramos y nos casamos.

El matrimonio de Belafonte no provocó comentarios desfavorables de parte de los periódicos de los blancos, en tanto que una publicación de la gente de color dió la noticia bajo el siguiente título: "Belafonte Deja a la Esposa Negra para Casarse con una Bailarina Blanca".

Sin embargo, es preciso reconocer que el mismo periódico aprobó luego el gesto gene-

roso de Belafonte, quien, con su blanca esposa al lado, dió una función de beneficencia a favor de las organizaciones asistenciales negras. Harry dice que su esposa tiene el don de adaptarse siempre al ambiente en cualquier ocasión, y se sabe hacer aceptar siempre con la mayor naturalidad.

A pesar de que sus ganancias son enormes, Harry vive en un modesto apartamento en un viejo edificio en las inmediaciones del Parque Central de Nueva York. Recordando la pobreza sufrida en la infancia, no es en realidad un derrochador, aunque muchas de las personas que de él dependen viven mejor que él. Un amigo suyo ha dicho que "Harry es el único millonario norteamericano que vota personalmente la basura". El único "lujo" que se permiten los esposos Belafonte es el de comer muy bien, gracias sobre todo a la habilidad de cocinera de Julie.

De su primer matrimonio, Belafonte tuvo dos hijas: Adrienne, de ocho años, y Sherry, de tres, a quienes puede visitar cuando desee. El pasado junio, Harry comenzó una gira de dos meses con su nuevo espectáculo —"Una Noche con Belafonte"—, el cual se divide en tres partes: "norteamericana", "del Caribe" e "internacional". En septiembre, el programa será transmitido por televisión, después de lo cual el actor irá a Hollywood para su próxima película.

Al llegar a una encrucijada importante de su vida, Belafonte ha demostrado tener el valor para salvar cierto número de barreras; pero ha reaccionado ante el aplauso y los elogios del público con un sentido de responsabilidad tal que preocupa a sus amigos, quienes temen que pueda perder aquel desenfado y aquel contagioso buen humor que tanto contribuyeron a su éxito.

Provoca un escándalo racial en U. S. A.

empeñaron un papel nada insignificante en la historia de la colonización del Oeste norteamericano, y yo, con mi película, quiero contarlos por vez primera.

Harry cumplió 30 años el pasado marzo. Desde mucho tiempo se había prefijado los 30 años como el momento en el cual debería "haber hecho algo". Ahora puede ya permitirse el lujo de apartar veinte por ciento de sus ganancias para constituir la "Fundación Belafonte para la Música y las Artes", destinada a proporcionar becas a los jóvenes de talento.

Otro acontecimiento reciente en la rápida carrera de Belafonte es el contrato que ha firmado con una casa productora de discos a fin de suministrarle grabaciones exclusivas durante diez años, a diferencia de Elvis Presley, contratado con la misma editora (para demostrar lo veloz y fulgurante de la carrera de Belafonte basta el hecho de que se venden muchos

más discos de sus discos que los del "rey del rock and roll") desdénando el uso de sus nombres en las fábricas de cinturonos, "bongos" etc., que tales concesiones podrían producir por lo menos otros tres millones de dólares al año.

Pocos días después de haberse divorciado de su primera esposa, Margarita, Belafonte se casó, el 8 del pasado marzo, con Julie Robinson, de quien los periodistas dijeron que era "una bailarina blanca mitad india cheroqui y mitad irlandesa", provocando el inmediato mentis de ambos jueces. Julie es en realidad hija de un fabricante de objetos de material plástico y su ascendencia es rusa-irlandesa.

Belafonte se da cuenta de que su matrimonio no está conforme con los sentimientos de los negros respecto a los matrimonios mixtos. Los negros norteamericanos dicen que los negros quieren se-

hermanos de los blancos, no "cuñados" (en inglés el término "cuñados", se dice literalmente "hermanos legales"). Sin embargo, Belafonte no piensa así, y cuando algún periódico afirma que la abolición de la segregación legal facilitará los matrimonios mixtos, comenta:

—Crecí entre los negros, en un barrio negro, frecuentando escuelas para negros, en tanto que Julie, de raza blanca, sólo ha frecuentado a blancos. Nos conocimos sólo cuando ya éramos adultos, nos enamoramos y nos casamos.

El matrimonio de Belafonte no provocó comentarios desfavorables de parte de los periódicos de los blancos, en tanto que una publicación de la gente de color dió la noticia bajo el siguiente título: "Belafonte Deja a la Esposa Negra para Casarse con una Bailarina Blanca".

Sin embargo, es preciso reconocer que el mismo periódico aprobó luego el gesto gene-

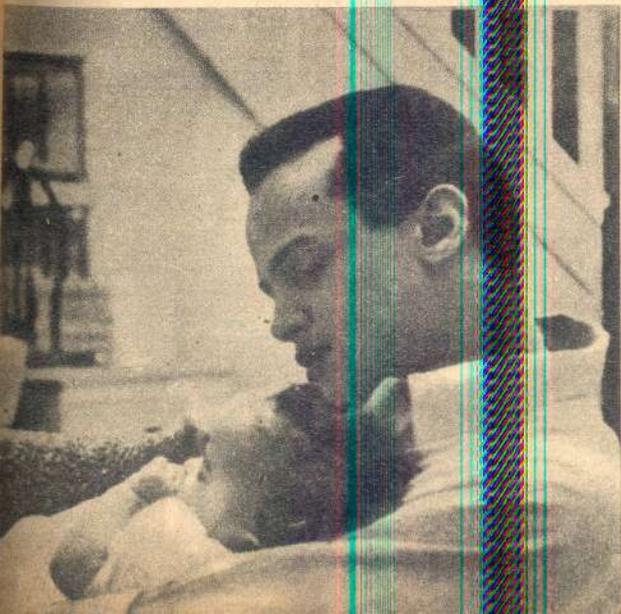
roso de Belafonte, quien, con su blanca esposa al lado, dió una función de beneficencia a favor de las organizaciones asistenciales negras. Harry dice que su esposa tiene el don de adaptarse siempre al ambiente en cualquier ocasión, y se sabe hacer aceptar siempre con la mayor naturalidad.

A pesar de que sus ganancias son enormes, Harry vive en un modesto apartamento en un viejo edificio en las inmediaciones del Parque Central de Nueva York. Recordando la pobreza sufrida en la infancia, no es en realidad un derrochador, aunque muchas de las personas que de él dependen viven mejor que él. Un amigo suyo ha dicho que "Harry es el único millonario norteamericano que bota personalmente la basura". El único "lujo" que se permiten los esposos Belafonte es el de comer muy bien, gracias sobre todo a la habilidad de cocinera de Julie.

De su primer matrimonio, Belafonte tuvo dos hijas: Adrienne, de ocho años, y Shary, de tres, a quienes puede visitar cuando desee. El pasado junio, Harry comenzó una gira de dos meses con su nuevo espectáculo —"Una Noche con Belafonte"—, el cual se divide en tres partes: "norteamericana", "del Caribe" "internacional". En septiembre, el programa será transmitido por televisión, después de lo cual el actor irá a Hollywood para su próxima película.

Al llegar a una encrucijada importante de su vida, Belafonte ha demostrado tener el valor para salvar cierto número de barreras; pero ha reaccionado ante el aplauso y los elogios del público con un sentido de responsabilidad tal que preocupa a sus amigos, quienes temen que pueda perder aquel desenfado y aquel contagioso buen humor que tanto contribuyeron a su éxito.

## Provoca un escándalo racial en U. S. A.



Del primer matrimonio de Belafonte nacieron dos niñas: Adrienne, quien tiene hoy ocho años, y Shary, de tres. En la foto, el cantante-actor está con su primera esposa y las dos niñas, confiadas a ella bajo custodia. Belafonte visita con mucha frecuencia a sus hijas.



Harry Belafonte vive con su segunda esposa, Julie Robinson, en un pequeño apartamento en Manhattan. Se casaron el 8 de marzo, pocos días después de obtener Harry el divorcio de su primera esposa, Margarita, y para fines de año esperan un niño. Julie tiene 29 años. Aunque es de raza blanca, ha pasado buena parte de su vida trabajando preferentemente con negros. Durante seis años fué la única bailarina y coreógrafa blanca de Katherine Dunham, en cuya compañía recorrió el mundo.

